

Tesis de grado



“La cooperación como método alternativo al proceso de internacionalización empresario”

Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Relaciones Internacionales

Autor:

Diego Maturi

Director de Tesis:

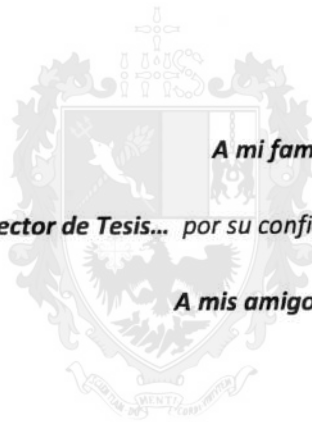
Mgr. Martín Guinart

E-mail: diegomaturi@gmail.com

Diciembre de 2010

“El hombre que se levanta es aún más grande que el que no ha caído”

Concepción Arenal



A mi familia... por su apoyo incondicional

A mi Director de Tesis... por su confianza, dedicación y conocimiento

A mis amigos... por su aliento y comprensión

Y especialmente se agradece:

***A Lucas Jolías... por su profesionalismo, su actitud crítica,
y fundamentalmente por su amistad y gran humildad***

INDICE

Introducción

- Aproximación al tema, objetivos generales y específicos.....6

Capítulo 1: Metodología aplicada.....14

- Instrumentos empleados en el estudio16
- Variable de análisis.....16

Capítulo 2: Descripción conceptual

- La cooperación como herramienta de internacionalización empresarial.....19
- Segmentación del espectro empresarial: conceptualización de la PyME argentina.....21
- Ser PyME en la Argentina...24
- La cooperación empresarial como puerta de entrada al sistema internacional.....26
- La participación internacional de las empresas.....30

Capítulo 3: Historia de la Cooperación Empresarial argentina.....36

- La década de los ochenta. Democracia, integración y cooperación regional.....39
- Los años noventa: Globalización vs. Asociativismo empresario.....48
- El MERCOSUR: ¿Apertura económica para quién?.....55

Capítulo 4: El principio del cambio: hacia una institucionalización de la cooperación empresarial.....60

- El contexto exportador argentino en los noventa.....63
- Hacia una política de cooperación empresarial.....66

Capítulo 5: Análisis de la Ley 26.005: Alcance y limitaciones.....75

Capítulo 6: Incentivos, ventajas y desventajas, e impacto de la norma en la cooperación de las empresas.....82

Capítulo 7: Conclusión Final.....94

Bibliografía

- Libros, documentos y trabajos de investigación.....100
- Páginas web.....103



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

Aproximación al tema y objetivos generales y específicos



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI, las economías emergentes buscan mayores grados de inserción internacional por medio del comercio, la cooperación técnica y el desarrollo productivo local, en el que las pequeñas y medianas empresas (PyME), se vislumbran como uno de los motores que permiten el desarrollo y la construcción de un sistema económico más competitivo.

Según la CEPAL, “las PyME generan una serie de condiciones favorables para la competitividad sistémica y para la existencia de las tramas productivas, entre las que se destacan la distribución más equitativa del poder económico, el fortalecimiento de los encadenamientos productivos y el mayor equilibrio regional”¹. Asimismo se distinguen por su gran capacidad para la creación de empleo.

Los cambios macroeconómicos que la estructura del sistema internacional ha presentado en la última década han generado un ámbito de discusión a nivel académico sobre las implicancias que esta coyuntura genera en la competitividad de las PyME y de este tipo de economías, tales como: crisis en las balanzas de pagos, balanzas comerciales deficitarias, pronunciados procesos inflacionarios, excesivo gasto público, escasez productiva y baja capitalización de los recursos productivos, entre otros.

Por lo que, en un mundo que se caracteriza por ser cada vez más competitivo, este tipo de empresas han tenido dificultades para responder de modo satisfactorio a las exigencias del mercado internacional. Esta situación se produce como resultado de la desregulación económica, de las mejoras en los sistemas de transporte y de las innovaciones producidas en el campo de las tecnologías de la información y telecomunicaciones.

Al mismo tiempo que se da esta situación “las empresas aisladas hacen frente a dificultades en aumento para penetrar mercados extranjeros. Como consecuencia del volumen relativamente reducido que producen las PyME, resulta difícil a estas empresas competir con los productos de bajo costo de las empresas multinacionales, que pueden

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL (2004): Aportes para una Estrategia PyME en la Argentina, publicación de las Naciones Unidas, Buenos Aires. Página 7.

explotar las economías de escala. Además, el ciclo de vida de los productos se ha reducido, lo que requiere mayor desarrollo de productos y servicios. Por sobre todo, las empresas de pequeño tamaño suelen no contar con los medios financieros y los conocimientos para colocar con éxito sus productos en los mercados extranjeros”².

No obstante, existen mecanismos por los cuales las empresas pueden afrontar tales desafíos de una manera más competitiva, menos riesgosa y a bajos costos como por ejemplo: profesionalizando los recursos humanos, estableciendo objetivos de mediano plazo, utilizando herramientas de financiamiento públicas y privadas, certificando normas de calidad, generando estrategias asociativas con otras empresas, relacionándose con organismos de promoción comercial, entre otros.

La mecánica de trabajo asociativa entre PyME puede ser una alternativa a las dificultades que el sistema económico internacional infiere en cada una de ellas de manera individual. Todas las formas de cooperación empresarial responden a una exigencia para optimizar los recursos individuales (como ser las competencias técnicas, las capacidades financieras, el acceso a nuevos mercados, la capacidad de respuesta, entre otros), de dos o más empresas; o bien la de repartir entre ellas los riesgos inherentes al proceso de inserción internacional. Por lo que la colaboración empresarial es una herramienta que tiene como fin optimizar los beneficios de cada agente interviniente mediante el esfuerzo común y acciones coordinadas.

El principal “beneficio” buscado no se traduce directamente en “utilidades, sino en ventajas devenidas de la coordinación y racionalización de las tareas, las cuales serán éstas las que llevarán a mayores utilidades”³.

Desde una perspectiva internacionalista, tradicionalmente las relaciones interestatales gobernaron el campo académico, el cual intentó durante varios años explicar la realidad del contexto internacional desde el ámbito público. No obstante, en las últimas tres décadas, surgieron nuevas visiones científicas con las cuales se podían explicar las Relaciones Internacionales. Aspectos más allá del ámbito político-militar y la identificación

² Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial - ONUDI (2004): Desarrollo de conglomerados y redes de PyME: Guía de los consorcios de exportación, ONUDI, Viena. Página 1.

³ Aguirre, Hugo (2003): *“La colaboración Empresarial. Una perspectiva desde la cooperación para el desarrollo”*, publicado por el diario Primera Edición, Posadas (Argentina). Página 1.

de nuevos actores⁴, entraron en escena, adquiriendo el componente económico gran influencia en el relacionamiento de cada uno de ellos.

La década de los ochenta estuvo caracterizada por una internacionalización y globalización progresiva de la actividad económica favorecida por factores tales como: las corrientes turísticas y culturales, y los nuevos sistemas de comunicación que reflejaron un aumento de los flujos comerciales y financieros, provocando una progresiva desregulación y apertura de las economías nacionales.

Esta situación fue determinando una nueva realidad, en la que todos los factores de producción gozaron de mayor facilidad para moverse a través de las fronteras, y donde el ámbito nacional ya no se considera el más idóneo para la adopción de determinadas decisiones sobre la asignación de recursos productivos y la comercialización de los productos, poniéndose de manifiesto la necesidad de un fortalecimiento de la cooperación entre los distintos países y el desarrollo de estrategias integradas.

Es de suma importancia el papel que juegan las PyME en este contexto, especialmente en Latinoamérica, donde explican entre el 20 y 40% del empleo y alrededor de un 10% de los establecimientos⁵⁶.

Durante el 2002, el BID desarrolló una guía para la implementación de programas de competitividad para las pequeñas y medianas empresas. Este informe proporciona un marco de análisis y un plan de acción para fortalecer las interacciones entre el sector público y el privado que conduzcan a un ambiente más proclive al aumento sostenible de los niveles de productividad de las empresas.

⁴ Ya no se identifica al Estado Nación westfaliano como el único actor de la escena internacional.

⁵ En los 14 países más grandes de la región existen al menos 8,4 millones de empresas formales. De ellas, un 93% son microempresas (hasta 5 o 10 empleados); 6,8% son pequeñas y medianas (entre 5-10 y 100-200 empleados) y sólo un 0,2% son grandes empresas (más de 100-200 empleados). Las micro, pequeña y medianas empresas representan entre el 60% y el 80% del empleo en la mayoría de los países de la región. Durante los años noventa, las microempresas y las PyME pasaron a ser las principales fuentes de creación de empleo, creando 6 de cada 10, y 3 de cada 10 nuevos puestos de trabajo respectivamente. En cuanto a la participación en el valor bruto de la producción (VBP), en la mayoría de los países de la región, las micro, pequeña y medianas empresas explican entre el 30% y el 60%.

⁶ BID (2002): Guía operativa para programas de competitividad para la pequeña y mediana empresa, BID, Washington. Página 3.

Según esta entidad, “la importancia económica, sumada a la potencial flexibilidad y capacidad innovadora, hacen que estos agentes económicos sean un instrumento privilegiado para mejorar la competitividad de las economías de la región. Sin embargo, para que las PyME puedan desempeñar ese papel es necesario que mejoren sustancialmente sus índices de productividad. Las brechas de productividad entre PyME y grandes empresas son significativas. Si bien las reformas estructurales de la década de los noventa dieron lugar a mejoras en la productividad de las PyME en algunos países de la región, como por ejemplo Argentina y México, las distancias todavía persisten. En promedio, la productividad de la PyME latinoamericana equivale a menos del 40% de la productividad de la gran empresa, lo que refleja que existen oportunidades sustanciales de mejora”⁷.

Por ende, “la cooperación interempresarial de PyME permite efectivamente a las empresas por separado mejorar su competitividad y con ello aprovechar oportunidades que surgen en los mercados internacionales como consecuencia de la globalización”⁸.

Con el advenimiento del nuevo siglo los cambios y desequilibrios en el contexto macroeconómico internacional, reforzaron aún más esta idea de internacionalización empresarial y de generación de herramientas que garanticen la competitividad de las PyME.

Particularmente, el año 2001 representó para la Argentina un cambio en el accionar político, económico y social, teniendo implicancias en la toma de decisiones de los distintos órganos estatales (ejecutivo y legislativo), así como también de los actores subestatales públicos (Provincias y Municipios) y privados (organismos no gubernamentales, sindicatos, gremios y empresas).

Con la renuncia del Presidente De la Rúa en diciembre de ese año, la Alianza abrió paso al Partido Justicialista quien se ocuparía de la administración nacional de manera interina hasta concretar las próximas elecciones en el 2003. En el ámbito económico, la Argentina entraba en un proceso de default, en el que se impediría todo pago de la deuda externa (tanto a acreedores internacionales como a los organismos multilaterales de

⁷ *Ibid*,

⁸ ONUDI (2004), *Op. Cit.*, página 3.

crédito); y las políticas monetarias se reestructurarían pasando del modelo de la “Convertibilidad” de los noventa a un modelo en el que el peso argentino se devaluaría frente al dólar, generando un tipo de cambio más competitivo en materia comercial de lo que había ofrecido el último decenio.

La situación productiva e industrial del país necesariamente se rediseñaba en pos de asegurar nuevos recursos al Estado e integrar la masa laboral que la crisis había dejado por fuera del sistema económico.

De este modo, el país comenzaba a generar nuevos instrumentos que debían acompañar al cambio de paradigma político y económico. A esta situación se le debe sumar la inserción al sistema económico-comercial del mundo capitalista y de producción a escala por parte de China en el 2001, situación desprovista desde la Revolución de Mao Tse-Tung en 1949.

Post crisis económica e implementación de las nuevas políticas monetarias, fiscales y comerciales, la Argentina comenzó su proceso de recuperación e inserción internacional de la mano de dos factores que principalmente le generarían una ventaja comparativa en relación a sus pares de la región y del mundo en vías de desarrollo: un tipo de cambio monetario competitivo y una producción de commodities excedentaria, que generarían altos márgenes de rentabilidad producto de las compras realizadas desde China⁹¹⁰.

Por su parte, las pocas compañías multinacionales (principalmente relacionadas a la producción de bienes, ya que varias de las empresas relacionadas al sector financiero y de la banca se retirarían del país por algunos años), que resistieron el embate de la crisis, continuarían operando en el país. En muchos casos debiendo reestructurarse y recortando parte del personal ocupado.

En el medio de esta situación, desde varios sectores productivos operados por pequeñas y medianas empresas, se comienza a generar espacios de acción en los cuales la

⁹ Broda, Miguel Ángel. “Balance de la gestión Kirchner”. En: La Nación [en línea] (10 de diciembre de 2006). Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=866259

¹⁰ Andreani, Pablo. “La movilizadota demanda china”. En: La Nación [en línea] (27 de noviembre de 2006). Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=657525